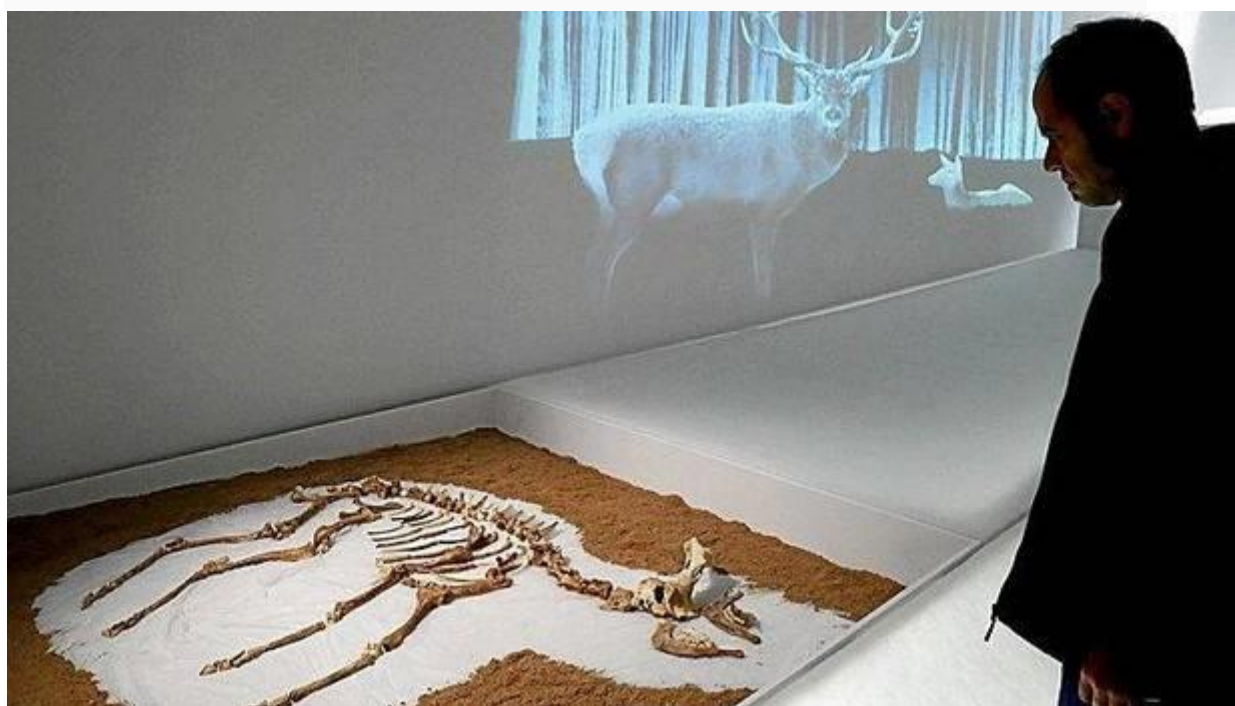


El último gran invierno

El Museo San Telmo alberga una exposición con los huesos de animales prehistóricos hallados en el yacimiento mutrikuarra de Kiputz, como el cráneo de bisonte estepario, único en la Península Ibérica.

UN REPORTAJE DE SARA IBARGUREN. FOTOGRAFÍA IKER AZURMENDI -
Sábado, 16 de Noviembre de 2019 - Actualizado a las 06:04h



Huesos de los ciervos que encontraron los paleontólogos en el yacimiento de Mutriku.



La sima Kiputz de Mutriku ha escondido en sus entrañas durante miles de años restos de bisontes, renos, ciervos, leones, osos y otros animales que habitaron la Península

Ibérica hace 20.000 años, aproximadamente. Este agujero de seis metros de profundidad se convirtió en una trampa natural donde se iban acumulando los esqueletos de estos animales prehistóricos.

Sus restos fueron recuperados en cuatro campañas de excavación realizadas entre 2004 y 2007 por un equipo multidisciplinar de la UPV/EHU, la Sociedad de Ciencias Aranzadi y Munibe Arkeologia Taldea de Azkoitia. Ahora, forman parte de la exposición *Kiputz. Un abismo en la Prehistoria*, que acoge el Museo San Telmo hasta el 9 de febrero. A partir de esa fecha viajarán al Museo de Altamira, en Santillana del Mar.

EL YACIMIENTO

Kiputz fue descubierto en el año 2003 por Munibe Arkeologia Taldea y es un sitio que posee varios rasgos que le imprimen su valor único. “El primero es su riqueza: es un yacimiento excepcionalmente rico”, destacó Pedro Castaños, uno de los comisarios de la exposición y miembro de Aranzadi, en la presentación que hicieron ayer en el Museo San Telmo. En el agujero, casi circular de dos metros y medio de diámetro y seis metros de profundidad, han recuperado 18.000 restos de animales: huesos, cornamentas y dientes. “De todos esos restos, hemos podido identificar a qué especie de animal pertenecen el 70%”, señaló Castaños.

En segundo lugar, se trata de un yacimiento “muy representativo” del momento en el que vivieron esos animales. “Es un lugar estrictamente paleontológico. La presencia humana aquí ha sido inexistente”, dijo el comisario. Por lo tanto, lo que han encontrado representa muy bien las especies que hollaron estas tierras hace 20.000 años, mejor que si se compara con los yacimientos antárticos, donde gracias a la caza se producía una selección. “Aquí no hubo ninguna: cayeron como estaban y representan fielmente la fauna que había en ese momento en el entorno”, precisó Castaños.

Kiputz también es interesante por su cronología. La mayor parte de los restos que encontraron se depositaron en la trampa hace 18.000 y 20.000 años. “Fue un momento climático muy particular. Era la época de la última glaciación y durante esos años se produjo el último pico más frío de esa glaciación”, explicó. Por lo tanto, la

fauna expuesta en el Museo San Telmo es la que corresponde “al último gran invierno”.

EXPOSICIÓN En la exposición, que está abierta a partir de hoy, se pueden encontrar restos de renos, ciervos y del bisonte estepario. En Kiputz IX se han recuperado huesos de al menos 43 ciervos, muchos de ellos crías, lo cual puede indicar que la inexperiencia pudo ser un agente muy importante en la caída de algunos animales en esa sima.

Kiputz también ha suministrado la muestra más exuberante del bisonte estepario en la Península Ibérica, ya que se han recuperado, por lo menos, restos de 18 ejemplares distintos. Además, la pieza más sorprendente hallada en el yacimiento es un cráneo prácticamente completo de bisonte estepario: único en toda la Península Ibérica y que se encuentra entre las muestras mejor conservadas de esta especie en el Occidente de Europa. Según los paleontólogos, el bisonte, de unos 900 kilos de peso, cayó a la sima y probablemente murió de inanición.

Junto a la exposición, han organizado actividades y visitas. El 23 y 30 de noviembre, 14 de diciembre y 25 de enero se celebrarán talleres familiares, donde los que participen viajarán a la prehistoria y reconstruirán el cráneo de alguno de esos animales con la ayuda de la escultora Cova Orgaz. Por otra parte, los comisarios de la exposición, Pedro Castaños y Xabier Murelaga, ofrecerán visitas especiales el 12 de diciembre en castellano y el 16 de enero en euskera. Las escuelas también podrán reservar visitas-taller para los alumnos de EP y ESO.